

PROYECTO EXPOSITIVO · ARTES PLÁSTICAS Y PATRIMONIO MARÍTIMO

El pico y el reflejo

La barca de jábega malagueña:
herencia fenicia, forma, color y agua

*Exposición de pintura y patrimonio en torno a la
embarcación tradicional del litoral de Málaga*



Dossier de comisariado
Documento para la presentación institucional

Excma. Diputación Provincial de Málaga
Excmo. Ayuntamiento de Málaga
Consejería competente en materia de Cultura y Patrimonio Histórico
Junta de Andalucía

Málaga, 2026

*Pepe Canela, pintura a la acuarela
Pepe Zapata, comisariado*

Índice

1. Presentación y síntesis del proyecto
2. Justificación y oportunidad
3. Antecedentes históricos: del navío fenicio a la playa malagueña
4. La jábega como arte de pesca: la red y su vocabulario
5. La jábega como embarcación: anatomía, medidas y oficio
6. Forma, color y símbolo: una estética del litoral
7. El agua como segundo lienzo: reflejo, ondulación y disolución de la forma
8. De la faena al remo: la jábega en la actualidad
9. Discurso curatorial y tesis de la exposición
10. Estructura expositiva: secciones y recorrido
11. Selección de obra y materiales documentales
12. Criterios museográficos: montaje, luz y cromatismo de sala
13. Programa público, mediación y didáctica
14. Públicos destinatarios e impacto previsto
15. Plan de producción, calendario y necesidades técnicas
16. Encaje institucional, itinerancia y evaluación
17. Fuentes, bibliografía y créditos
18. Anexo. Glosario razonado del léxico jabeguero



Imagen de referencia del proyecto. Acuarela sobre papel, firmada *Canela*, 2022. Formato panorámico, bogada en la bahía: la horizontal del mar y la vertical de la roda de popa como ejes compositivos de toda la muestra.

1. Presentación y síntesis del proyecto

El pico y el reflejo es un proyecto expositivo de carácter pictórico y patrimonial que propone una lectura estética de la barca de jábega, la embarcación tradicional del litoral malagueño. La exposición parte de una premisa sencilla y, al mismo tiempo, escasamente explorada: la jábega no es solamente un documento etnográfico ni un residuo nostálgico del pasado pesquero de la ciudad, sino *una forma* —una arquitectura flotante de proporciones extraordinarias— cuya belleza merece ser contemplada con los mismos instrumentos con que se contempla una escultura, un retablo o un edificio.

La muestra se articula en torno a un conjunto de obras pictóricas contemporáneas —acuarelas de gran formato, fechadas en 2022— que toman la jábega como motivo único y lo despliegan en cuatro registros: la barca en reposo, la barca en la ola, la barca en la bahía y la agrupación de proas en el varadero. Esas piezas se acompañan de materiales documentales (planimetrías históricas, esquemas constructivos, fotografía de archivo y léxico marinero) que no ilustran la pintura, sino que la sostienen: el visitante aprende a mirar la barca leyéndola, y aprende a leerla mirándola.

El eje conceptual de la exposición es doble. Por un lado, la **continuidad morfológica** entre la jábega y las embarcaciones del Mediterráneo antiguo, cuya existencia, según la literatura malagueña clásica sobre el tema, se remonta a épocas fenicias. Por otro, el **fenómeno óptico del reflejo**: la manera en que el agua del puerto y de la playa descompone la policromía del casco en una escritura ondulante, abstracta, que la pintura de acuarela es especialmente capaz de recoger. Entre la proa y su imagen invertida se juega el sentido último de la muestra: la permanencia de una forma antigua y su disolución luminosa en el presente.

Título: *El pico y el reflejo. La barca de jábega malagueña: herencia fenicia, forma, color y agua.*

Tipología: exposición temporal de artes plásticas con soporte documental y patrimonial.

Duración estimada: 10 a 14 semanas, con posibilidad de itinerancia provincial.

Superficie recomendada: entre 250 y 450 m² en una o dos plantas.

Núcleo de obra: serie de acuarelas sobre la jábega (2022), ampliable con fondos municipales, provinciales y de colecciones particulares.

Ámbito temático: patrimonio marítimo inmaterial, cultura del litoral andaluz, pintura contemporánea de motivo local.

2. Justificación y oportunidad

Málaga ha convertido su fachada marítima en el principal argumento de su identidad contemporánea. Sin embargo, el elemento que durante siglos organizó materialmente esa fachada —la barca varada en la arena, la red tendida, la hilera de hombres tirando del copo— ocupa hoy un lugar curiosamente marginal en el relato cultural de la ciudad. La jábega sobrevive en el topónimo, en el nombre de una revista, en el cartel turístico y en la regata de fin de semana, pero rara vez se le ha concedido el estatuto de *objeto estético* con derecho a sala.

Ese desajuste justifica el proyecto. Ya en 1973, en las páginas de la revista *Jábega* de la Diputación Provincial, Miguel Álvarez Calvente advertía de que muy pocos eran capaces de definir con exactitud qué designaba realmente la palabra, y cerraba su artículo con un pronóstico sombrío sobre la desaparición inminente del arte y de la barca. Medio siglo después, aquel pronóstico se ha cumplido solo a medias: el arte de pesca ha desaparecido de la práctica profesional, pero la embarcación ha sobrevivido por una vía inesperada, la del remo tradicional y la de la celebración festiva. La exposición se sitúa precisamente en ese intervalo: entre la pérdida de la función y la persistencia de la forma.

Hay además una oportunidad institucional. El patrimonio marítimo de carácter inmaterial ha ganado peso en las políticas culturales andaluzas y europeas, y la jábega reúne condiciones poco frecuentes: una tradición constructiva viva, un léxico popular de enorme riqueza, una práctica deportiva en crecimiento con fuerte arraigo en los barrios de El Palo, Pedregalejo y Huelin, y una iconografía ya asentada en el imaginario colectivo. Una exposición que articule estos elementos no solo divulga; también contribuye a fijar criterios de protección, documentación y transmisión.

2.1. Objetivos

- **Objetivo general.** Proponer una lectura estética y patrimonial de la barca de jábega que restituya su condición de forma bella, no solo de artefacto útil.
- **Difundir** con rigor la historia, la tipología constructiva y el vocabulario técnico de la embarcación y del arte de pesca homónimo.
- **Vincular** la morfología de la jábega con la tradición náutica mediterránea antigua, sin incurrir en afirmaciones que la investigación arqueológica no sostenga.
- **Exhibir** un cuerpo de pintura contemporánea que hace del reflejo en el agua un asunto plástico de primer orden.
- **Implicar** a las asociaciones de remo tradicional, a los carpinteros de ribera y a los colectivos vecinales del litoral en el relato y en el programa público.
- **Generar** materiales duraderos —catálogo, glosario ilustrado, registro fotográfico y audiovisual— con valor de documentación patrimonial más allá del calendario expositivo.

3. Antecedentes históricos: del navío fenicio a la playa malagueña

3.1. Una palabra árabe para una forma mediterránea

El término *jábega* procede del árabe *šabbāk* (también documentado como *sabaka* o *xábaka*), cuyo significado es, literalmente, «red». La etimología revela una de las claves del asunto: el nombre designa primero al aparejo y solo después, por extensión, a la embarcación que lo cala. De ahí la insistencia de los autores locales en que el nombre marinero correcto de la nave es *barca de jábega*, y que el uso de «jábega» a secas para referirse al casco es una licencia popular, tan extendida que ha acabado imponiéndose.

El arte de cerco y tiro desde la playa no es exclusivo de Málaga. Con variantes locales aparece en Portugal (*xávega*), Cataluña (*art*), Valencia (*arte real*), Menorca (*xabec*), en otros puntos de Andalucía (*arte de malla real*) y en el litoral murciano, en localidades como Águilas, Mazarrón, Isla Plana, La Azohía o El Portús, donde todavía se escenifica anualmente la faena como representación marinera. Durante el siglo XIX la *jábega* fue ampliamente utilizada para la pesca de la sardina en el golfo de Cádiz, particularmente en Isla Cristina. La embarcación malagueña se inscribe, pues, en una familia amplia; lo que la singulariza no es la técnica, sino el perfil del casco.

3.2. La hipótesis fenicia

La tradición local sostiene que la barca de *jábega* descende directamente de las embarcaciones fenicias que frecuentaron esta costa desde la fundación de *Malaka*. La literatura malagueña del siglo XX lo afirma sin reservas: una embarcación de madera, movida siempre a remos —nunca a vela ni a motor—, de línea airosa y elegante, «cuya existencia se remonta a épocas fenicias». Embarcaciones tipológicamente vecinas, como el *sciabeco* italiano o el *sambuk* del mar Rojo, refuerzan la impresión de un linaje mediterráneo y orientalizable compartido.

El comisariado asume esta genealogía como **hipótesis cultural de largo recorrido** y no como dato arqueológico cerrado. La exposición no necesita demostrar una filiación material continua entre un casco púnico y una *jábega* del siglo XX: le basta con mostrar, ante el visitante, las evidencias formales que alimentan esa creencia y que son, en sí mismas, elocuentes. Son cuatro:

- La **silueta lunada**, con rodas de proa y popa prolongadas muy por encima de la borda formando una curva continua, tal como aparece en la iconografía náutica del Mediterráneo oriental antiguo.
- El **botolón o «pico»**, prolongación de la proa que en ocasiones remata en la estilización —unas veces ingenua, otras elaborada— de una cabeza de serpiente marina.
- El **ojo pintado en las amuras**, los llamados *oculi*, vestigio probable de un tótem atávico o amuleto propiciatorio, comunes en la navegación antigua desde Egipto hasta el Egeo.
- La **propulsión exclusivamente a remo**, con número siempre impar de palas, y la ausencia deliberada de timón, sustituido por una espadilla apoyada en el *tragante*.

Estas cuatro notas constituyen, en el discurso de la muestra, el «acento» arcaico de la *jábega*. No probamos un origen: exhibimos una supervivencia formal, que es exactamente lo que interesa a una exposición pictórica.



La proa frontal con el *oculus* o «ojo fenicio», el caperol, las maniquetas rematadas en verde y el pico proyectado hacia el espectador. Acuarela, *Canela*, 2022. La pieza condensa el argumento central del proyecto: la forma arcaica y su duplicado líquido.

4. La jábega como arte de pesca: la red y su vocabulario

Aunque la exposición gravite sobre la embarcación, el relato quedaría cojo sin el aparejo que le da nombre y sentido. La jábega, en su acepción primera, es un arte de arrastre de costa empleado en la captura del boquerón y la sardina en las inmediaciones del litoral —nunca más allá de una milla marina—, dentro de la llamada *tierra de restinga*, franja en la que la profundidad oscila entre los cero y los ciento cuarenta metros.

Estructuralmente se compone de dos paños de malla de forma casi triangular, denominados *bandas* o *pernadas*, de unos ciento cincuenta metros de longitud cada uno, que flanquean lateralmente un tronco de cono cerrado por su fondo: el célebre *copo*, de unos veintiún metros desde la boca hasta los *cujones*. La malla se gradúa: rombos de veintiséis centímetros de lado en los comienzos de las bandas —los *claros* o *alares*— y apenas seis milímetros en el fondo del copo, el *capirote*. La red se entintaba con alquitrán y tanino de corteza de pino, tratamiento que explica el color oscuro y cálido de las redes tendidas en las fotografías antiguas de las playas malagueñas.

Dos relingas ribetean el arte. La superior, llamada *tralla del alto* o *tralla de los corchos*, sostiene los flotadores o *pandas*, entre los cuales destaca la *maesa* —recuérdese que el nombre marinero es femenino: la panda—, situada en el centro de la boca del copo para centrar el conjunto. La inferior, la *tralla de los plomos*, lleva ensartadas piezas que, paradójicamente, no son de plomo sino esferas de barro cocido que el uso vuelve ovoidales. Entre el ascenso de los corchos y el descenso de los plomos, el arte se mantiene vertical y el copo abierto: una arquitectura de tensiones opuestas, invisible bajo el agua, que la exposición representa mediante una instalación suspendida.

4.1. Los hombres del copo

Quienes manejaban el arte recibían el nombre de *jabegotes*. No tiraban directamente de las betas —cuerdas de esparto de más de ochocientos metros de longitud total, provistas de flotadores o *levas*— sino a través de la *tralla*, utensilio individual consistente en una bandolera, a veces ricamente bordada, terminada en un cabo con un trozo de cuero y un corcho para fijarla. La faena, el celebrado «tirar del copo», no consistía tanto en tirar como en dejar caer el peso del cuerpo mientras se ascendía desde la orilla, para volver luego al agua, uncir de nuevo la tralla con un golpe hábil y repetir el movimiento una y otra vez.

La tripulación se completaba con figuras de nombre casi teatral: el *patrón*, dueño habitual de la barca y único autorizado a gobernar la espadilla; el *calador*, encargado de calar la red; el *plomero*, de los plomos; el *contador*, que medía la longitud de beta calada contando los golpes de las levassobre la borda. En tierra esperaban el *largador*, la *gachapanda* y el *almocael*, este último responsable de engrasar los parales sobre los que la barca se varaba. Las faenas se nombraban según la hora: *albores* al amanecer, *primas* ya anochecido.

Este repertorio léxico —*jabegote*, *tralla*, *copo*, *panda*, *albores*— constituye por sí solo un patrimonio inmaterial de primer orden, y ocupará en la exposición un espacio propio: una sala tipográfica donde las palabras, impresas a gran escala, se leen como se lee un poema.

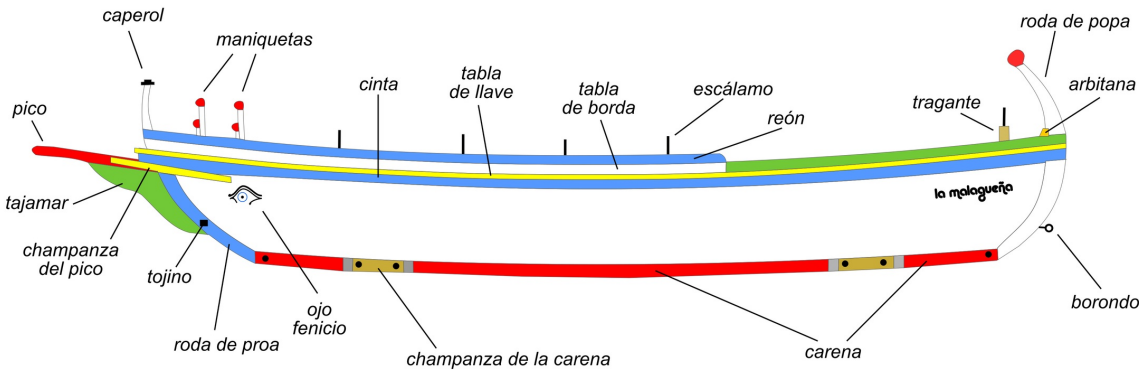
5. La jábega como embarcación: anatomía, medidas y oficio

La barca de jábega es una embarcación de madera, sin cubierta, propulsada exclusivamente a remo. Su eslora se sitúa entre los siete y los nueve metros en la descripción clásica —hasta catorce metros en otras fuentes, según época y variante—, con una manga próxima a los dos metros y medio y un arqueado de dos a tres toneladas. Las unidades históricas podían tripularse con hasta quince remeros más el patrón; las actuales, dedicadas al uso lúdico y a la competición, montan siete remos, aunque existió un tiempo reciente de nueve y once, y la memoria colectiva conserva el registro extraordinario de veinticinco.

El número de remos es **siempre impar**. Ese detalle, aparentemente menor, condiciona toda la ergonomía de la nave: obliga a un reparto asimétrico de las bancadas y singulariza al remero del remo impar, el *proel*, que se sienta sobre una tabla amovible en el pequeño castillo de proa, junto al *tacón de patear*, tablón sobre el que golpeaba con su remo para anunciar el comienzo de la subasta de la pesca en la misma playa.

5.1. Elementos característicos

Elemento	Descripción y función
Pico (botalón)	Prolongación de la proa que no todas las barcas poseen: es signo de distinción o dignidad, y otorgaba ventajas al sortear los lances de pesca. Remata a veces en una cabeza estilizada de serpiente de mar.
Rodas de proa y popa	Prolongadas sobre la borda, formando la airosa curva que define la silueta. Presentes en todas las unidades sin excepción.
Caperol	Rodete de madera que corona la parte superior de la roda de proa.
Maniquetas	Cuatro prolongaciones de los <i>escalamotes</i> de proa por encima de la borda, donde se fija la <i>beta del hierro</i> , cuerda del ancla.
Espadilla y tragante	La jábega carece de timón, que entorpecería el calado del arte por la popa. Se gobierna con un gran remo, la espadilla, apoyado en una pieza que sobresale por la aleta de estribor, el tragante. Su manejo es atributo exclusivo del patrón.
Tojino	Taco de madera adosado a la roda de proa, generalmente a estribor, que sirve de estribo para embarcar sin mojarse.
Borondo	Gran argolla en la roda de popa donde se fija el cabo con el que se hala la barca al vararla.
Carenas	Dos bandas de madera que protegen el fondo —prácticamente sin quilla saliente— del roce contra la arena y contra los maderos sobre los que se desliza.
Oculi («ojos»)	Ojos estilizados pintados en las amuras, cerca de la proa; posible vestigio de tótem atávico o amuleto benéfico.



Esquema de partes de la barca de jábega: pico, tajamar, champanza del pico, caperol, maniquetas, roda de proa, tojino, ojo fenicio, cinta, tabla de llave, tabla de borda, escálamo, reón, tragante, roda de popa, arbitana, borondo, carena y champanza de la carena. Este diagrama, ampliado a gran formato, articula la sala de anatomía de la muestra.

La ausencia de quilla saliente y la protección mediante carenas no son caprichos constructivos: derivan directamente del modo de trabajo. La jábega es una embarcación *anfibia*, concebida para vararse en la arena y ser botada desde ella, sin puerto ni pantalán. Toda su morfología —el fondo casi plano, la ligereza relativa, el perfil que entra en la ola sin clavarse— responde a una playa abierta y a una rompiente. Es, en el sentido más literal, una forma dictada por el lugar; y el lugar es esta costa.



La barca contra la ola. Acuarela, *Canela*, 2022. La obra documenta la condición anfibia de la embarcación: el momento exacto en que el casco atraviesa la rompiente, con los remos en abanico y la espuma disolviendo el contorno.

6. Forma, color y símbolo: una estética del litoral

6.1. La línea

Si hubiera que reducir la jábega a un solo rasgo, sería su **curva**. Las rodas prolongadas sobre la borda generan un perfil de creciente lunar cuyas dos puntas —el pico a proa, la arbitana a popa— tensan la eslora como los extremos de un arco. Entre ellas, la línea de la borda desciende y vuelve a ascender describiendo una parábola de una elegancia que nada tiene de casual: es el resultado de siglos de ajuste empírico entre carpintería de ribera, ola y esfuerzo humano. La exposición insiste en que esa curva es un hallazgo formal comparable a los de la arquitectura vernácula mediterránea, y merece la misma consideración crítica.

6.2. El color

La segunda evidencia es cromática. Frente al blanco genérico de la náutica moderna, la jábega conserva una policromía de bandas horizontales —blanco, verde, rojo, amarillo, azul— que recorren el costado siguiendo la cinta, la tabla de llave y la tabla de borda, y que rematan en los bolos de las maniquetas, pintados en rojo o en verde vivo. Es un cromatismo de franjas, próximo al de la barca votiva, al del exvoto y al del carro pintado, con una lógica más ritual que decorativa: cada familia, cada barrio, cada peña ha tenido sus colores.

Ese repertorio cromático es, plásticamente, un regalo. Colocado sobre el azul-turquesa del Mediterráneo y bajo una luz cenital de verano, produce contrastes de saturación que la acuarela recoge con una fidelidad que ningún otro medio alcanza, porque comparte con el mar la misma condición: la transparencia.

6.3. El símbolo

Por último, el ojo. Pintado a proa, mirando hacia adelante, el *oculus* convierte el casco en cuerpo y la navegación en travesía consciente. En las obras seleccionadas el ojo aparece en tres versiones distintas —egiptizante, de trazo negro rotundo; de pupila azul con rabillo; y dorado, casi caligráfico sobre madera barnizada—, lo que permite construir en sala un pequeño ensayo visual sobre la persistencia del amuleto en el Mediterráneo.



Tres jábegas amarradas. Acuarela, Canela, 2022. La pieza funciona como catálogo cromático de la muestra: tres tratamientos del casco —madera barnizada, blanco con banda roja, blanco con filos turquesa— y tres versiones del ojo pintado.

7. El agua como segundo lienzo: reflejo, ondulación y disolución de la forma

Aquí reside la aportación más específicamente pictórica del proyecto. En todas las obras seleccionadas, el reflejo ocupa tanta o más superficie que la embarcación misma. No se trata de un recurso compositivo secundario: es el verdadero asunto.

El fenómeno es conocido y, sin embargo, poco frecuentado con esta insistencia. Una superficie de agua en calma relativa no devuelve la imagen del objeto, sino su **traducción**: la ondulación descompone los contornos en bandas sinuosas, desplaza los colores, multiplica los perfiles y convierte la policromía ordenada del casco en una escritura serpenteante que ha perdido toda referencia figurativa. La jábega, arriba, es forma; abajo, es abstracción pura. En una misma hoja de papel conviven la representación y su disolución.

La acuarela es el medio idóneo para este asunto por razones estrictamente técnicas. Pintar con acuarela consiste en dejar que el agua trabaje: el pigmento se deposita, migra, se detiene en los bordes y crea acumulaciones que el pintor controla solo parcialmente. Existe, por tanto, una **homología material** entre el motivo y el procedimiento: se pinta el agua con agua. La exposición hace explícita esa coincidencia y la convierte en argumento de sala, mediante un módulo didáctico sobre la técnica —papel, granulación, veladuras, reservas de blanco— situado a mitad del recorrido.

De la proa al reflejo hay el mismo trecho que de la forma heredada a la forma percibida. La exposición propone recorrerlo en ambas direcciones: mirar el reflejo para entender la barca, y mirar la barca para reconocer, en la mancha ondulante, una arquitectura de veinticinco siglos.

7.1. Cuatro estados del agua

Estado	Comportamiento óptico	Correlato en sala
Calma de amanecer	Reflejo casi especular, cromatismo invertido reconocible, leve ondulación que quiebra las bandas de color.	Obra de la barca en reposo, sobre fondo rosado
Rizo de bahía	Fragmentación en teselas: el color se disgrega en manchas cerradas de contorno curvo, autónomas respecto al objeto.	Panorámica de la bogada
Marejada y rompiente	Desaparición del reflejo, sustituido por espuma; el blanco del papel actúa como luz y como agua a la vez.	La barca contra la ola
Aguas de puerto	Reflejo largo, estirado, con interferencia de estelas y sombras de casco.	Vista del puerto con la Farola

8. De la faena al remo: la jábega en la actualidad

El artículo de 1973 se cerraba con un augurio: la jábega estaba «en trance de desaparecer», acosada por las disposiciones que restringían su uso por perjudicial para la conservación de la pesca y por técnicas más rentables y menos penosas. El autor imaginaba un futuro en el que la jábega, arte y barca, no fuese más que un recuerdo y unas viejas estampas que mostrar a los malagueños venideros.

El desenlace ha sido otro, y más interesante. El arte de pesca desapareció, en efecto, de la explotación comercial. Pero la embarcación encontró un cauce de supervivencia en el **remo tradicional**: las jábegas actuales, de siete remos, se construyen y se mantienen para uso lúdico y para regatas, con una liga consolidada, clubes y peñas vinculados a los barrios marineros del levante y del poniente malagueños, y una cantera creciente de remeros y remeras. El casco se ha aligerado, el gobierno se ha deportivizado, pero la morfología esencial —rodas prolongadas, número impar de remos, espadilla, policromía, ojo a proa— se ha mantenido con notable fidelidad.

Esta metamorfosis funcional es, para el comisariado, un dato decisivo y no un apéndice: demuestra que lo que ha sobrevivido de la jábega es exactamente *su forma*. Desaparecida la utilidad que la originó, la barca persiste porque es hermosa y porque congrega. La tesis estética de la exposición encuentra así su confirmación empírica en la calle.



Regata en aguas del puerto de Málaga, con La Farola al fondo. Acuarela, *Canela*, 2022. La obra sitúa la jábega contemporánea en el paisaje urbano actual y cierra el arco narrativo de la muestra: la forma antigua, viva, en el corazón de la ciudad.

8.1. Agentes del presente

- **Clubes y peñas de remo de jábega** del litoral malagueño, depositarios de la práctica competitiva y del mantenimiento de las embarcaciones.
- **Carpinteros de ribera**, últimos poseedores del conocimiento constructivo, cuya documentación audiovisual constituye una urgencia patrimonial.
- **Colectivos vecinales y cofradías** de El Palo, Pedregalejo, Huelin y los municipios costeros de la provincia.
- **Instituciones de memoria**: archivos municipales y provinciales, museos locales, centros de documentación marítima.
- **Artistas contemporáneos** que han hecho de la jábega motivo recurrente, en pintura, fotografía, grabado y escultura.

9. Discurso curatorial y tesis de la exposición

La exposición sostiene tres afirmaciones encadenadas.

Primera: la jábega es una forma antes que un utensilio. La historiografía local la ha tratado predominantemente como objeto etnográfico, descrito con precisión admirable pero sin atribuirle valor estético autónomo. El proyecto invierte la jerarquía: describe con rigor para poder, después, contemplar. El aparato documental no es el fin, sino la condición de posibilidad de la mirada.

Segunda: esa forma es antigua y compartida. La silueta lunada, el ojo a proa, la propulsión a remo impar y la ausencia de timón inscriben a la jábega en una familia mediterránea de largo aliento. Que la filiación fenicia sea creencia tradicional más que hecho probado no debilita el argumento: lo desplaza al terreno que a una exposición de pintura le corresponde, el de la persistencia de las formas y de las imágenes.

Tercera: la forma culmina en el agua. La jábega solo se completa cuando flota, porque solo entonces genera su doble invertido. El reflejo no es un accidente óptico sino el acabado del objeto: la barca produce, al posarse sobre el mar, una segunda obra que se pinta sola y se deshace continuamente. La exposición se organiza como un tránsito desde la forma construida hasta la forma disuelta.

Enunciado curatorial breve, para uso en cartela de entrada y comunicación:

«Una barca que se vara en la arena, que no lleva timón, que se mueve con un número impar de remos y que lleva un ojo pintado en la proa. Málaga ha convivido con ella durante siglos sin mirarla del todo. Esta exposición propone mirarla: su curva, sus colores, su ojo antiguo, y ese otro cuadro que pinta cada mañana sobre el agua y que nadie llega a ver dos veces igual.»

10. Estructura expositiva: secciones y recorrido

El recorrido se plantea lineal, en seis secciones, con una duración de visita estimada de cincuenta a setenta minutos.

Sección I. La palabra (vestíbulo)

Instalación tipográfica de entrada. La etimología árabe *šabbāk*, «red», y el despliegue del léxico jabeguero sobre paramentos oscuros. El visitante entra por el vocabulario, como entró la palabra en el castellano.

Sección II. La red

El arte de pesca. Reproducción a escala de un paño de pernada con sus relingas, pandas de corcho y plomos de barro cocido; esquemas históricos del arte en perspectiva; fotografía de archivo de la faena del copo en las playas malagueñas; audiovisual de tres minutos sobre la maniobra de calado y arrastre.

Sección III. La barca (sala de anatomía)

Núcleo documental. Planimetrías históricas —planta, alzado, sección longitudinal y transversal, vista por el fondo— reproducidas a gran escala y confrontadas con un casco real o con una maqueta de construcción. Vitrinas con herramienta de carpintería de ribera. Aquí se aprende a leer la barca: caperol, maniquetas, reón, tragante, borondo, carena.

Sección IV. La herencia

Sala penumbrosa, de tono arqueológico. Iconografía náutica mediterránea antigua, *oculi* de distintas culturas, comparación tipológica con el *sciabeco* y el *sambuk*. Una sola pieza pictórica presidiendo el espacio: la proa frontal con el ojo.

Sección V. El agua (sala principal)

Corazón de la exposición y mayor superficie. Las acuarelas de gran formato, montadas con generosos espacios de respiración sobre paramento blanco roto. Iluminación museográfica fría y limpia. Un módulo intermedio explica la técnica acquarelística y la homología entre medio y motivo.

Sección VI. El presente

La jábega viva: remo tradicional, clubes, regatas, cantera. Fotografía documental contemporánea, remos y trallas originales, audiovisual con testimonios de patrones, remeras y carpinteros. Salida hacia el espacio de mediación y tienda.

11. Selección de obra y materiales documentales

11.1. Núcleo pictórico

El conjunto de partida lo integran cinco acuarelas sobre papel, firmadas *Canela* y fechadas en 2022, que constituyen una serie coherente sobre el motivo:

Obra	Formato	Función en el discurso
<i>Jábega en reposo</i>	Vertical	Pieza emblema. Proa frontal, ojo egiptizante, reflejo ondulante de gran desarrollo. Presidencia de la Sección IV y imagen de campaña.
<i>Tres jábegas</i>	Vertical	Catálogo cromático y tipológico. Tres cascos, tres tratamientos del ojo, reflejo fragmentado en teselas.
<i>Jábega en la bahía</i>	Panorámica	Apertura de la Sección V. Horizonte, bogada, reflejo continuo. Su proporción alargada permite un montaje de eje visual dominante.
<i>Jábega contra la ola</i>	Apaisado	Tensión y esfuerzo. Estado de agua sin reflejo: espuma y blanco de papel. Contrapunto dramático de la sala.
<i>Jábega en el puerto de Málaga</i>	Apaisado	Cierre del recorrido. Contexto urbano reconocible, La Farola, regata contemporánea.

El comisariado propone **ampliar la serie** hasta un conjunto de veinte a treinta piezas mediante producción específica para la muestra, incorporando los estados de agua aún no representados —niebla, contraluz de poniente, nocturno de puerto— y estudios preparatorios, apuntes del natural y cuadernos de trabajo, que se expondrán en vitrina como testimonio del proceso.

11.2. Materiales documentales

- Planimetrías de la barca de jábega (planta, alzado, secciones y vista inferior) procedentes de la literatura técnica malagueña, con su nomenclatura original.
- Esquemas del arte de pesca: paño de pernada con relingas y esquema en perspectiva del arte completo.
- Fotografía histórica de barcas varadas, redes tendidas y faena del copo.
- Maquetas de construcción naval procedentes de colecciones locales.
- Utillaje: trallas, remos, espadilla, plomos de barro cocido, pandas de corcho.
- Documentación sonora y audiovisual de nueva producción: entrevistas con carpinteros de ribera y patrones.

11.3. Préstamos a gestionar

Se prevé solicitar préstamos temporales a instituciones municipales y provinciales, museos locales del litoral, clubes de remo tradicional y colecciones particulares. Se acompañará cada solicitud de las condiciones ambientales de sala, seguro clavo a clavo y protocolo de transporte, conforme a la normativa vigente.

12. Criterios museográficos: montaje, luz y cromatismo de sala

12.1. Principio general

El montaje debe hacer por la sala lo que el mar hace por la barca: sostenerla sin competir con ella. Se descarta toda escenografía marina literal —arena, redes decorativas, sonido ambiente de olas en el conjunto del recorrido— por considerarla redundante y perjudicial para la contemplación de la pintura.

12.2. Luz

- Obra sobre papel: iluminación puntual con LED de alto índice de reproducción cromática (IRC superior a 95), temperatura de 4000 K, y un máximo de **50 lux** sobre superficie de obra, con filtrado total de radiación ultravioleta.
- Condiciones ambientales estables: 20 ± 2 °C y 50 ± 5 % de humedad relativa, con registro continuo.
- Secciones documentales: iluminación general más cálida y contenida, para marcar el cambio de registro respecto a la sala pictórica.
- Sección IV (La herencia): penumbra controlada, con la obra principal como único foco luminoso del espacio.

12.3. Color de sala

Sección	Paramento	Intención
I. La palabra	Azul profundo mate	Umbral, inmersión, tipografía en blanco
II. La red	Gris arena cálido	Registro etnográfico, materia
III. La barca	Blanco técnico	Neutralidad de taller y de plano
IV. La herencia	Tierra oscura	Arcaísmo, recogimiento
V. El agua	Blanco roto	Máxima entrega del color de la acuarela
VI. El presente	Blanco con acento turquesa	Actualidad, energía, comunidad

12.4. Enmarcado y montaje

Marcos de perfil mínimo en madera natural clara o lacada blanca, passepartout de conservación libre de ácido, vidrio antirreflectante con protección ultravioleta y separación física entre vidrio y obra. Altura de eje de obra a 150 cm. Separación mínima entre piezas de 80 cm, ampliable a 120 cm en la sala principal para favorecer la contemplación individual.

12.5. Cartelería y accesibilidad

Textos de sala bilingües (español e inglés) con posibilidad de tercera lengua según convenio. Cuerpo tipográfico mínimo de 24 puntos en textos de sección y 18 en cartelas, con contraste conforme a criterios de accesibilidad cognitiva y visual. Versión en lectura fácil del texto general. Recorrido completo accesible para personas con movilidad reducida. Audioguía descriptiva y maqueta táctil de una jábega a escala reducida, manipulable, en la Sección III.

13. Programa público, mediación y didáctica

13.1. Actividades

- **Visitas comentadas** por el comisariado y por patrones de jábega en activo, en formato dialogado: el saber académico y el saber del oficio, en la misma sala.
- **Talleres de acuarela frente al mar**, en el paseo marítimo y en las playas de El Palo y Pedregalejo, dirigidos a público adulto y familiar. El reflejo como ejercicio pictórico.
- **Taller escolar «El ojo de la barca»**, para educación primaria: los *oculi* mediterráneos, dibujo y construcción de una proa en cartón policromado.
- **Demostración de carpintería de ribera** en el exterior del espacio expositivo, con un maestro constructor y una pieza en proceso.
- **Jornada «Tirar del copo»**: recreación didáctica de la faena en la playa, en colaboración con asociaciones locales, con explicación del papel de cada figura de la tripulación.
- **Mesa redonda** sobre patrimonio marítimo inmaterial y políticas de protección, con participación universitaria e institucional.
- **Regata inaugural** coincidente con la apertura, en coordinación con los clubes de remo tradicional.

13.2. Publicaciones

- **Catálogo razonado** de 120 a 160 páginas, con reproducción de la obra, textos del comisariado y colaboraciones de especialistas en arqueología náutica, etnografía marítima e historia del arte.
- **Glosario ilustrado del léxico jabeguero**, en edición económica de amplia difusión, concebido como herramienta de transmisión escolar.
- **Cuaderno didáctico** descargable para centros educativos, adaptado a los currículos de primaria y secundaria.

14. Públicos destinatarios e impacto previsto

Segmento	Interés principal y acción específica
Público general local	Reconocimiento identitario. Entrada gratuita o precio simbólico; horarios de tarde y fin de semana.
Comunidad educativa	Programa escolar con reserva previa; cuaderno didáctico; visitas adaptadas por ciclos.
Comunidad marinera y del remo	Participación en el relato y en el programa; sesiones específicas para clubes y peñas.
Público especializado	Catálogo, mesa redonda, jornada técnica sobre patrimonio náutico.
Visitante nacional e internacional	Cartelería bilingüe, audioguía, encaje en los circuitos culturales de la ciudad.
Público familiar	Talleres de fin de semana, maqueta táctil, recorrido breve ilustrado para infancia.

Estimación de visitantes: entre 18.000 y 30.000 personas en un periodo de doce semanas, en función del espacio asignado y de su localización. **Indicadores de impacto previstos:** número de visitantes y procedencia; grupos escolares atendidos; ejemplares distribuidos del glosario; repercusión en medios; horas de documentación audiovisual generadas sobre carpintería de ribera y oficio; convenios suscritos con entidades del remo tradicional.

15. Plan de producción, calendario y necesidades técnicas

15.1. Fases

<i>Fase</i>	<i>Duración</i>	<i>Contenido</i>
Fase 0	Mes 1	Aprobación institucional, asignación de espacio y dotación presupuestaria.
Fase 1	Meses 2-4	Investigación documental, localización de fondos, convenios con clubes y asociaciones, guion definitivo.
Fase 2	Meses 3-8	Producción de obra nueva; campaña fotográfica y audiovisual; entrevistas.
Fase 3	Meses 6-9	Solicitud y gestión de préstamos, seguros, transporte y restauración preventiva.
Fase 4	Meses 8-11	Proyecto museográfico ejecutivo, diseño gráfico, edición del catálogo y del glosario.
Fase 5	Mes 12	Montaje, iluminación, pruebas de accesibilidad e inauguración.
Fase 6	Meses 12-15	Exhibición y programa público.
Fase 7	Mes 16	Desmontaje, devolución de préstamos, memoria de evaluación y preparación de itinerancia.

15.2. Necesidades técnicas de espacio

- Superficie útil de 250 a 450 m², con altura libre mínima de 3,20 m en la sala principal.
- Control climático estable y monitorización continua de temperatura y humedad relativa.
- Sistema de iluminación museográfica regulable sobre carril electrificado.
- Sistema de seguridad con videovigilancia, control de accesos y personal de sala.
- Acceso de carga apto para piezas de gran formato y, en su caso, para una embarcación completa (vano mínimo de 2,60 m de anchura).
- Dos puntos audiovisuales con proyección o pantalla y sonido direccional, y un punto sonoro con auriculares.

15.3. Estructura presupuestaria orientativa

Los porcentajes que siguen ordenan la distribución del gasto; las cifras absolutas se concretarán tras la asignación de espacio y la definición del alcance de préstamos y producción.

<i>Partida</i>	<i>Peso orientativo sobre el total</i>
Producción museográfica, montaje e iluminación	28 - 32 %
Producción de obra y documentación audiovisual	16 - 20 %
Edición de catálogo, glosario y material didáctico	14 - 18 %
Transporte, seguros y conservación preventiva	10 - 12 %
Honorarios de comisariado, diseño y asesoría científica	10 - 12 %
Comunicación y diseño gráfico	6 - 8 %
Programa público y mediación	5 - 7 %
Imprevistos	4 - 5 %

16. Encaje institucional, itinerancia y evaluación

16.1. Encaje

El proyecto se concibe como una iniciativa de colaboración entre administraciones, con una distribución de responsabilidades que aproveche las competencias propias de cada una:

- **Diputación Provincial de Málaga.** Dimensión provincial del proyecto, edición del catálogo y del glosario, y coordinación de la itinerancia por los municipios del litoral. La revista *Jábega*, editada por la institución desde 1973, constituye un antecedente editorial directo y un aval histórico del proyecto.
- **Ayuntamiento de Málaga.** Cesión del espacio expositivo, coordinación con los distritos marítimos, programa público en playas y paseo marítimo, y encaje en la agenda cultural de la ciudad.
- **Consejería competente en Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía.** Respaldo científico y patrimonial, encaje en las líneas de protección del patrimonio marítimo inmaterial andaluz, y proyección autonómica de la muestra.
- **Entidades colaboradoras.** Universidad de Málaga, clubes y federaciones de remo tradicional, asociaciones vecinales del litoral, museos locales y patrimonio portuario.

16.2. Itinerancia

Se propone una versión reducida y modular —de 120 a 180 m²— apta para su circulación por espacios expositivos municipales de la provincia, con especial atención a las localidades de tradición jabeguera. El diseño museográfico contemplará desde el inicio esta condición: paneles autoportantes, embalajes reutilizables y una selección de obra transportable sin sobrecoste de seguro.

16.3. Evaluación

Se establecerá un sistema de evaluación en tres momentos —formativa durante el diseño, con grupos de prueba; continua durante la exhibición, mediante encuesta y observación de recorrido; y sumativa al cierre, con memoria pública de resultados—. Los indicadores combinarán datos cuantitativos de afluencia y participación con evaluación cualitativa del aprendizaje y de la recepción del discurso curatorial. La memoria final se entregará a las instituciones financiadoras y se publicará en abierto.

16.4. Legado

El proyecto no se agota en la exhibición. Aspira a dejar tras de sí un fondo documental consultable: fotografía técnica de embarcaciones existentes, registro audiovisual de los últimos carpinteros de ribera, transcripción y fijación del léxico jabeguero, y un dossier de recomendaciones para la protección de la barca de jábega como bien patrimonial. Ese legado es, a juicio del comisariado, el argumento más sólido para el respaldo institucional que aquí se solicita.

17. Fuentes, bibliografía y créditos

17.1. Fuentes primarias utilizadas en la redacción

- ÁLVAREZ CALVENTE, Miguel: «La jábega», *Jábega*, n.º 4, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 1973, pp. 52-57. Fuente principal para la descripción del arte de pesca, la anatomía de la embarcación, el léxico y el manejo.
- Entrada «Jábega», voz enciclopédica de referencia general, consultada para la etimología, la distribución geográfica del arte y las dimensiones de la embarcación.
- Esquema gráfico de las partes de la barca de jábega, con nomenclatura tradicional.
- Serie de cinco acuarelas sobre el motivo de la jábega, firmadas *Canela*, 2022.

17.2. Bibliografía de referencia citada en las fuentes

- RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, Benigno: *Diccionario de Artes de Pesca de España y sus posesiones*.
- BELLÓN, Luis: *El boquerón y la sardina de Málaga*, Instituto de Estudios Malagueños. Obra que recoge, según Álvarez Calvente, la descripción más detallada existente del arte y de la barca.

17.3. Líneas de investigación abiertas para la fase de producción

- Arqueología náutica fenicio-púnica en el litoral andaluz y comparación tipológica con la jábega histórica.
- Documentación de los talleres de carpintería de ribera activos y de sus técnicas constructivas.
- Historia de la representación de la jábega en las artes plásticas malagueñas de los siglos XIX y XX.
- Evolución normativa de las artes de arrastre de costa y su efecto sobre la desaparición de la faena.

17.4. Nota sobre derechos

Los textos y grabados procedentes de la revista *Jábega* n.º 4 (1973) son propiedad del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga; su reproducción en catálogo y sala requerirá la correspondiente autorización, que se tramitará en la fase 3 del plan de producción. Las obras pictóricas se exhibirán conforme al acuerdo que se suscriba con su autoría. En este dossier, los materiales aportados se emplean exclusivamente con finalidad de estudio y presentación del proyecto.

18. Anexo. Glosario razonado del léxico jabeguero

Selección de voces para la instalación tipográfica de la Sección I y para el glosario ilustrado de amplia difusión. Se conserva la nomenclatura tradicional recogida en las fuentes.

18.1. La embarcación

Voz	Significado
Pico	Botalón o prolongación de la proa, signo de distinción, a veces rematado en cabeza estilizada de serpiente de mar.
Caperol	Rodete de madera que corona la roda de proa.
Roda de proa / de popa	Piezas extremas del casco, prolongadas sobre la borda formando la curva característica.
Arbitana	Contraroda de proa o de popa.
Tajamar	Pieza que hiende el agua en la parte inferior de la proa.
Champanza	Refuerzo de madera, del pico o de la carena.
Maniquetas	Cuatro prolongaciones de los escalamotes de proa sobre la borda, donde se amarra la beta del hierro.
Escalamote	Costilla del esqueleto de la barca.
Reón	Pieza longitudinal del costado.
Cinta / tabla de llave / tabla de borda	Tracas superiores del forro, soporte de la policromía de bandas.
Tolete y chumacera	Elementos de apoyo y giro del remo sobre la borda.
Espadilla	Gran remo de gobierno que sustituye al timón, manejado por el patrón.
Tragante (o dragante)	Pieza saliente por la aleta de estribor sobre la que se apoya la espadilla.
Tojino	Taco de madera en la roda de proa que sirve de estribo para embarcar.
Borondo	Argolla de la roda de popa para el cabo de varada.
Carena	Banda de madera que protege el fondo del roce con la arena y los parales.
Castillo de proa	Pequeño astillado de proa con tabla amovible, asiento del proel.
Tacón de patear	Tablón sobre el que el proel golpeaba con el remo para anunciar la subasta de la pesca.
Embón	Quilla, apenas saliente del fondo.
Imbornal	Abertura de desagüe del agua embarcada.

18.2. El arte de pesca

Voz	Significado
Banda o pernada	Cada uno de los dos paños casi triangulares, de unos 150 m, que flanquean el copo.
Copo	Tronco de cono cerrado por el fondo donde se acumula la pesca; unos 21 m de la boca a los cujones.
Capirote	Fondo del copo, de malla mínima.
Claros o alares	Comienzos de las bandas, de malla máxima.
Relinga	Cuerda que ribetea la red por arriba y por abajo.
Tralla del alto o de los corchos	Relinga superior, portadora de los flotadores.
Tralla de los plomos	Relinga inferior, con esferas de barro cocido que lastran el arte.
Panda / maesa	Corcho flotador; la maesa es la panda principal, centrada en la boca del copo.
Beta	Cuerda de esparto de arrastre; las dos suman unos 864 m.
Leva	Flotador intercalado en la beta para que no roce el fondo.
Calar	Echar el arte al agua, nombre marinero correcto de la maniobra.
Tirar del copo	Faena de arrastre desde la playa, dejando caer el peso del cuerpo al ascender por la arena.

18.3. Los hombres y el tiempo

Voz	Significado
Jabegote	Hombre que maneja el arte tirando del copo mediante la tralla.
Tralla (utensilio)	Bandolera individual, a veces bordada, con cabo y corcho para engancharse a la beta.
Patrón	Responsable de la barca, habitualmente su dueño; único que gobierna la espadilla.

Proel	Remero del remo impar, situado en el castillo de proa.
Calador / plomero / contador	Encargados, respectivamente, de calar la red, calar los plomos y medir la beta calada contando los golpes de las levas.
Largador / gachapanda	Auxiliares en tierra que alargan el arte al calador.
Almocael	Encargado de engrasar los parales sobre los que se vara la barca y de custodiar el chicote en la playa.
Lance	Lugar de pesca, sorteado entre los patrones.
Albores	Faena realizada al amanecer.
Primas	Faena realizada ya anochecido.

«Muy cercanos están los días en que la jábega, arte y barca, sea un recuerdo más», escribió Miguel Álvarez Calvente en 1973.

Medio siglo después, la barca sigue en el agua. Esta exposición quiere explicar por qué.»